



**MURALES QUE CUENTAN HISTORIAS: SISTEMATIZACIÓN DE LA
EXPERIENCIA EN EL BARRIO EL CÓDITO, BOGOTÁ, COMO PRÁCTICA DE
PAZ Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

Trabajo de grado para optar el título de Magíster en
Comunicación Desarrollo y Cambio Social

Presentado por
Diego Fernando Rodríguez

Facultad de Comunicación
Maestría en Comunicación, desarrollo y cambio social
Bogotá, Colombia
2025

Antes de comenzar

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a los artistas que, con su talento y compromiso, dieron vida a los murales que hoy son una realidad y se siguen construyendo, donde se cuenta una historia en el barrio El Codito. Su entrega y su pasión fueron fundamentales para transformar ideas en arte, y su generosidad al donar tiempo y esfuerzo, trabajando codo a codo con la comunidad. Es un ejemplo inspirador de cómo el arte puede unir y generar cambio.

Extiendo mi gratitud a la Institución Educativa Distrital El Codito y a Camila Andrea Rincón, por su siempre credibilidad en el cambio y en procesos comunitarios que aporten a la construcción de paz; gracias a su espíritu de gestión voluntaria y su apoyo incondicional, fue posible movilizar esfuerzos y recursos para que el arte se convierta en un puente hacia la construcción de paz y cohesión social. Su fe en la capacidad transformadora del trabajo colectivo nos recuerda que, a través de la educación y el arte, podemos sembrar las semillas de un cambio duradero para el futuro de Colombia.

De igual manera, agradezco profundamente a la Universidad Santo Tomás, particularmente a la Facultad de Comunicación, por brindar las herramientas académicas y reflexivas que permitieron llevar a cabo esta sistematización de experiencia. Estos estudios, desde su enfoque social y humanista, demuestran cómo la comunicación y el periodismo son pilares esenciales para interpretar, documentar y fomentar transformaciones sociales significativas. Su énfasis en la formación integral y en la construcción de narrativas que inspiran al cambio fue clave en el desarrollo de este proyecto.

A todos aquellos que creyeron en esta visión, que aportaron su energía y voluntad para crear una historia que trascienda el tiempo ¡gracias!; hemos aquí demostrado que el cambio en Colombia es la educación y la paz.

Resumen

El barrio El Codito, ubicado en los cerros nororientales de la ciudad de Bogotá, Colombia, ha experimentado una evolución significativa desde sus orígenes prehispánicos como poblado muisca, pasando por su fundación en 1539, hasta convertirse en una zona rural con fincas y campos verdes, y posteriormente en un sector urbano con desafíos sociales y económicos. Este trabajo de grado se centra en la sistematización de experiencia comunitaria en el barrio El Codito, puntalmente en el (Colegio El Codito), donde a través de la creación de murales artísticos, se busco narrar la historia de conflicto social del barrio y allí promover prácticas de paz y reconciliación. La metodología empleada fue cualitativa y participativa, involucrando a residentes locales en talleres de arte colaborativo. Los murales se convirtieron en un medio para que la comunidad expresara sus realidades fomentando el diálogo y el perdón. Los resultados evidencian que el arte comunitario puede ser una herramienta poderosa para la transformación social, fortaleciendo la identidad colectiva y promoviendo la cohesión social. Este hallazgo se sustenta en estudios que destacan cómo el arte puede cambiar y mejorar situaciones sociales, contribuyendo a la organización de nuevas formas de relación e inclusión social. En conclusión, la experiencia en el barrio El Codito demuestra que la integración de prácticas artísticas en comunidades vulnerables puede facilitar procesos de construcción de paz y reconciliación, ofreciendo un modelo replicable en otros contextos similares.

Palabras claves: arte, memoria, murales, barrio El Codito, Bogotá

Abstract

El Codito neighborhood, located in the northeastern hills of Bogotá, Colombia, has undergone significant evolution from its pre-Hispanic origins as a Muisca settlement, through its founding in 1539, to becoming a rural area with farms and green fields, and later an urban sector facing social and economic challenges. This master's thesis focuses on the systematization of a community experience in El Codito, specifically at Colegio El Codito, where the creation of artistic murals was used to narrate the neighborhood's history of social conflict and promote practices of peace and reconciliation. The methodology employed was qualitative and participatory, involving local residents in collaborative art workshops. The murals became a means for the community to express their realities, fostering dialogue and forgiveness. The results demonstrate that community art can be a powerful tool for social transformation, strengthening collective identity and promoting social cohesion. This finding is supported by studies highlighting how art can change and improve social situations, contributing to the organization of new forms of relationships and social inclusion. In conclusion, the experience in El Codito shows that integrating artistic practices in vulnerable communities can facilitate processes of peacebuilding and reconciliation, offering a replicable model in other similar contexts.

Key words: art, memory, murals, El Codito neighborhood, Bogotá

Introducción

El barrio El Codito, situado en los cerros nororientales de Bogotá, Colombia, ha sido testigo de procesos de transformación urbana y social a lo largo del tiempo. Desde sus orígenes prehispánicos como asentamiento indígena muisca, hasta convertirse en comunidad urbana con profundos desafíos socioeconómicos, El Codito ha evolucionado constantemente. A pesar de las dificultades, el barrio también ha mostrado una gran capacidad de resiliencia y creatividad para superar las adversidades. En este contexto, los murales artísticos han surgido como una herramienta poderosa para narrar la historia, y en Colombia, ha demostrado ser narrativa de cohesión social y de construcción de identidad colectiva.

La sistematización de esta experiencia de creación de murales ofrece una oportunidad única para documentar y analizar cómo las expresiones artísticas pueden fomentar el diálogo, el perdón y la reconciliación en una comunidad. Este trabajo de grado también busca no solo comprender el impacto de estas prácticas, sino también establecer un modelo replicable que pueda aplicarse en otros contextos similares.

El ejercicio se justifica en tanto el arte ha demostrado ser una herramienta efectiva para la transformación social, especialmente en comunidades vulnerables. En barrio El Codito, la creación no solo esta pensado para embellece espacios públicos, sino también se convierte en un medio para la reflexión colectiva y la expresión de realidades de sus habitantes. Por esta razón, aplicar una sistematización de experiencia aquí funciona como: 1) documentar prácticas cotidianas emergentes en Colombia donde se combina arte, comunicación y construcción de paz; 2) resaltar el papel del arte comunitario, para que sean sus habitantes quienes sean contadores de historias como herramienta para promover el perdón, la reconciliación y la cohesión social; 3) ofrecer un modelo que puede ser replicado en otras

comunidades vulnerables, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

El objetivo general del trabajo consistió en sistematizar la experiencia de creación de murales en el barrio El Codito al nororiente de Bogotá como herramienta para promover la paz y fortalecer la comunidad. Tuvo, como objetivos específicos: 1) observar y analizar las prácticas artísticas implementadas en los murales y como está es herramienta de comunicación; 2) identificar las buenas prácticas de paz que surgieron durante este proceso; 3) evaluar el impacto de los murales como futuro de transformación social del barrio.

Marco teórico y referencial

A partir de los objetivos trazados, las discusiones giran en torno a las siguientes variables: *la paz como un derecho y proceso social*, *el arte para la paz y los poderes de las expresiones visuales*; *la construcción de paz a través del arte colombiano*.

Respecto a la primera variable, la paz como un derecho y proceso social, hay que señalar que la paz es concebida como un derecho fundamental y un proceso social continuo, no solo como la ausencia del conflicto, sino como un proceso activo de reconciliación y reconstrucción. La construcción de paz en Colombia ha sido un reto constante debido a la violencia interna, pero el acuerdo de paz con las FARC en 2016 ha abierto nuevas posibilidades de comunicación y promoción de paz (González, 2018). Este proceso no solo busca la resolución de conflictos, sino también la promoción de un ambiente de justicia y reparación integral de las víctimas (Restrepo, 2019).

Por su parte, el arte para la paz y los poderes de las expresiones visuales, implican reconocer que el arte ha demostrado ser una herramienta poderosa para la transformación social. En el contexto colombiano, ha permitido a las comunidades afectadas por el conflicto expresar su

dolor, narrar su historia y generar procesos de sanación colectiva. Según Sánchez (2020), los murales y el graffiti permiten a las comunidades apropiarse de los espacios públicos, convirtiéndolos en sitios de resistencia, memoria histórica y reflexión.

Los murales de ciudades colombianas como Bogotá, Medellín o Cali se han convertido en elementos clave para promover la paz. Los murales no solo embellecen los entornos urbanos, sino que son testimonios visuales de los esfuerzos por reconstruir tejido social (Álvarez, 2021). Además, se permite visibilizar a las víctimas del conflicto y educar a las nuevas generaciones sobre la importancia de la paz (Bautista & Mendoza, 2022).

Finalmente, en Colombia varios estudios han analizado cómo el arte contribuye a la construcción de paz. Por ejemplo, la investigación “El arte como terapia” realizado por la Universidad Nacional de Colombia, se demuestra que las expresiones artísticas no solo ayudan a las víctimas a sanar, sino que también permiten la construcción de una nueva narrativa social basada en la esperanza y la reconciliación (García, 2017). Estos enfoques demuestran como las prácticas artísticas, como la pintura y los murales, ofrecen espacios para el diálogo y la reflexión colectiva.

Uno de los proyectos más destacados se encuentra también el colectivo Las Tejedoras de Paz, un grupo de mujeres que han utilizado la práctica del tejido como una forma de resistencia, sanación y construcción de memoria histórica. Este colectivo se ha hecho conocido por su labor en el Centro de Memoria Histórica de Bogotá, donde cubrieron de manera simbólica las paredes con sus telas, transformando el dolor de la violencia en un mensaje de esperanza y reconciliación (Sánchez, 2021).

Las tejedoras de paz no solo se dedican a la creación de textiles, sino también se han convertido en guardianas de la memoria histórica. A través de sus manos, narran historias de dolor, resistencia y lucha por la paz. La simbología de las telas (que también las vinculamos

como arte) refleja tanto el sufrimiento colectivo como la fortaleza de las víctimas del conflicto. En este sentido, las telas son una manera tangible de sanar y procesar el pasado, creando un puente entre el sufrimiento y la esperanza.

El proyecto, en cabeza de Virgelina Chará, una de las figuras más prominentes del colectivo. Chará, quien se considera una de las sobrevivientes del conflicto armado en Colombia, ha jugado un papel crucial en el empoderamiento de mujeres y en la promoción del arte como una herramienta de sanación, en sus palabras, “cubrir con telas es una forma de sanar las heridas de nuestra sociedad, de devolver a las víctimas de la dignidad que se les ha arrebatado” (Chará, 2019).

Las Tejedoras de Paz con el liderazgo de Virgelina Chará, son un ejemplo tangible de cómo el arte, especialmente el trabajo colectivo y simbólico, puede ser una herramienta poderosa para la construcción de paz en Colombia. A través de sus telas, están creando un legado de paz y justicia que impacta tanto a nivel local como nacional.

En Medellín, por ejemplo, las organizaciones comunitarias han utilizado murales como medio para reconstruir la memoria histórica y promover la paz. Según Rodríguez (2020), estos murales han sido esenciales para transformar la violencia en un vehículo para la paz, promoviendo valores de solidaridad y justicia en barrios golpeados por el conflicto.

En Colombia, diversos proyectos artísticos y sociales han utilizado el arte como herramienta para la memoria histórica, la reconciliación y la construcción de paz. Quiero destacar las siguientes experiencias:

- “Murales para la memoria”: El estudio de Bautista y Mendoza (2022) explora cómo los murales en Bogotá y Medellín se han convertido en formas de memoria colectiva, proporcionando un espacio para que las comunidades narren sus historias de lucha y resistencia.

- “Arte para la paz”: El proyecto de la Fundación Ford (2019) ha investigado como el arte, en particular los murales, han ayudado a promover la paz y la reconciliación en Bogotá, creando espacios de encuentro y diálogo entre diferentes sectores de la sociedad.
- Colectivo Pregoneros de Medellín: Un trabajo, que el arte lo ha llevado en una comunicación integral inmersa en plataformas digitales que permite herramientas para recurrir la memoria colectiva y promover la paz de la ciudad. Este ejercicio de arte visual, permitió generar diversas audiencias y esto permite que las historias de las víctimas del conflicto sean contadas desde distintos ángulos y través de diversos formatos, lo que facilita a un mayor impacto emocional y educativo (Gómez,2020). La transmedialidad de los Pregoneros de Medellín ha sido clave para conectar con distintas generaciones y públicos integrando elementos visuales, sonoros y narrativos que permiten que la memoria histórica se viva de manera dinámica.
- La casa de la memoria de Medellín: Este espacio ha sido fundamental en la conservación de la memoria del conflicto armado y en la promoción de la paz. A través de exposiciones interactivas y participativas, la casa de memoria busca involucrar a las comunidades en la narración de sus propias historias, creando un espacio de sanación y reflexión colectiva (Bermúdez, 2019).

En el ámbito latinoamericano también es posible reconocer experiencias significativas que apuestan al arte como herramientas para potenciar en procesos de paz. Destaco dos experiencias:

- “Murales por la memoria”, que en Argentina busca visibilizar las atrocidades de la última dictadura cívico militar (1976-1983) a través del arte urbano. Según Martín

(2020), este tipo de iniciativas han logrado dar voz a las víctimas y promover una reflexión crítica sobre los derechos humanos.

- El muralismo mexicano, impulsado por artistas como Rivera y Orozco, continúa siendo una forma poderosa de expansión política. Hoy el proyecto “arte y paz en México” se enfoca en utilizar murales para la sensibilización a la población sobre los efectos de la violencia relacionada con el narcotráfico (Serrano, 2021).

En una perspectiva más amplia, destaco dos experiencias donde el arte fue vital para agenciar la paz:

- El proyecto “Memoria y paz para la reconciliación” utilizado en Sudáfrica tras el apartheid¹. La experiencia muestra cómo el arte puede ser un medio para tratar el dolor colectivo. Según Smith (2018), los murales y las estructuras públicas desempeñaron un papel crucial en la reconciliación y la creación de una nueva identidad nacional.
- En Irlanda del Norte, durante su conflicto, los murales fueron utilizados como un medio para expresar las luchas políticas y religiosas. Hoy en día, estos mismos murales sirven como símbolo de reconciliación, mostrando cómo el arte puede ser una forma de sanar heridas históricas (Kennedy, 2019).

En síntesis, el arte y los murales son canales de comunicación clave en la construcción de paz, ya que permiten visibilizar la historia, sanar heridas del conflicto y promover la reconciliación. En Colombia, el uso del arte en el proceso de paz sigue generando relevancia, con estudios como los de García (2017) y Rodríguez (2020), que demuestran su impacto en la memoria histórica y el fortalecimiento del tejido social. Los ejemplos internacionales,

¹ Sistema de segregación racial que se implementó en Sudáfrica y Namibia entre 1948 y 1991. La palabra apartheid proviene del afrikáans y significa, literalmente, "separación".

como los de Sudáfrica e Irlanda del Norte, muestran que el arte tiene poder de transformar la violencia en un medio para el entendimiento y la paz.

Título: taller fotográfico



Fuente: Diego Fernando Rodríguez

Diseño metodológico

La metodología de este trabajo tuvo un enfoque cualitativo, participativo y colaborativo, a través de la cual se buscó generar un impacto social a través de la creación de murales artísticos en el barrio El Codito, al norte de Bogotá. La investigación se centrará en el proceso de sistematización de experiencia de intervención artística y su contribución a las buenas prácticas para paz y la transformación comunitaria. La metodología se estructura en las siguientes fases:

Diagnostico participativo: desarrollo de un taller para determinar el diseño de los murales, los cuales narran la historia del barrio y promueven valores de paz, mediante la colaboración activa de la comunidad. Con esto, se buscó realizar un análisis inicial del barrio El Codito, incluyendo su contexto histórico, social y cultural, con un énfasis en las dinámicas de paz y convivencia en la comunidad. El ejercicio se complementó con la aplicación de encuestas y entrevistas semiestructuradas a los habitantes del barrio, líderes comunitarios, organizaciones locales y expertos de paz.

Observación participante: este ejercicio permitió reconocer espacios públicos del barrio, como plazas y parques, para conocer las problemáticas y necesidades de la comunidad. Se desarrolló en el marco de actividades cotidianas del barrio, permitiendo identificar dinámicas sociales y culturales relevantes.

Sistematización de algunos procesos históricos y sociales: el ejercicio permitió ahondar en las realidades del barrio y cómo éstas han influido en las dinámicas de violencia y paz. En consecuencia, se estudió, en clave de memoria, la evolución del barrio, incluyendo eventos significativos y transformaciones sociales que hayan influido en su identidad y cohesión comunitaria.

Justificación de diagnóstico

Uno de los objetivos principales del diagnostico es conocer la realidad de la comunidad y obtener insumos sobre las percepciones que los habitantes tienen en su entorno, así como las oportunidades que existen para la integración de prácticas artísticas para la construcción de paz. Con estos ejercicios aseguramos que los murales reflejan la historia y los valores del barrio, y fomenten la participación activa de la comunidad durante el proceso.

Título: taller fotográfico



Fuente: Diego Fernando Rodríguez

Diseño participativo de la creación de murales

El diseño de los murales fue colaborativo, involucrando activamente a los miembros de la comunidad en todas las fases del proyecto. Esta fase implicó:

Talleres de diseño y creatividad: donde los participantes, especialmente jóvenes y mujeres del barrio, desarrollarán los conceptos visuales para los murales, basados en la historia local, los valores comunitarios y los principios de paz.

Co-creación de narrativas visuales: que integren las historias del barrio, desde sus momentos más difíciles hasta los logros comunitarios en términos de reconciliación y paz.

Selección de lugares estratégicos: La ubicación de los murales y la significación geográfica del hecho artístico.

El diseño participativo, garantiza que los murales sean auténticos y reflejan las experiencias y aspiraciones de la comunidad, fortaleciendo el sentido de pertenencia e identidad colectiva.

Ejecución artística: En este punto, la ejecución de los murales se llevará a cabo mediante técnica de arte urbano guiado por artistas voluntarios adaptados a espacios seleccionados, esto será:

Trabajo conjunto entre artistas voluntarios y participantes: que acompañen en el proceso creativo de las historias.

Capacitación y colaboración: el proceso de pintura con miembros de la comunidad, promoviendo el trabajo colectivo y el fortalecimiento de las relaciones sociales.

Documentación fotográfica y audiovisual: del proceso de creación de los murales, registrando la interacción entre los artistas y la comunidad.

La ejecución de los murales será acompañada de actividades de sensibilización y activación de la comunidad, con el objetivo de crear un ambiente de unidad y reflexión sobre la importancia de la paz. Estos serán:

Taller de conocimiento: se realizan talleres abiertos a la comunidad para reflexionar sobre los valores de la paz, convivencia y reconciliación.

Jornadas de pintura comunitaria: momento dedicado a la pintura de los murales donde todos los habitantes del barrio pueden participar. De igual modo, se fomenta el sentido de pertenencia del barrio y fortalecer las relaciones interpersonales a través de la acción colectiva.

Ruta de la historia: recorrido guiado por los expertos del barrio, conociendo su cotidianidad y su problemática social, destacando mensajes de cada mural y su conexión con la paz y la memoria colectiva. También se invita a la institución educativa para que todos los docentes, estudiantes y padres de familia hagan presencia en la participación activa de esta actividad. Documentar todo visualmente y generar entrevistas de experiencia y reflexión.

Documentación radiofónica: inclusión de espacio para programa radial en emisora de radio de la Universidad Santo Tomás sede principal en Bogotá, para compartir logros aprendizajes y testimonios del proyecto. El propósito de actividad fue difundir y documentar el impacto más allá del barrio, sensibilizar a un público más amplio sobre la importancia del arte como herramienta para la construcción de paz y fortalecer la relación entre la comunidad y la universidad.

Sistematización de la experiencia

La sistematización de experiencia fue el proceso de recopilación y análisis de los datos obtenidos a lo largo de la intervención. Se emplearon técnicas de análisis cualitativo, tales como: análisis de contenido de entrevistas, testimonios y documentos generados durante la intervención.

La sistematización se materializa en un documental radiofónico, en el cual se abordan los retos y logros del proceso, para que sirvan como guía para futuras iniciativas de intervención artística para la paz en contextos similares. De esta manera, el documental es una herramienta clave de consulta para consolidar la experiencia y compartirla con otros actores de la comunidad, organizaciones sociales y académicas, contribuyendo al conocimiento sobre la relación entre arte y paz para contextos urbanos.

Conclusiones del ejercicio

Arte como vehículo de transformación social: La creación de murales en el El Codito demostró que el arte, más allá de su dimensión estética, puede ser una herramienta poderosa para la reconstrucción del tejido social, la visibilidad de historias silenciadas y la promoción de valores de reconciliación, memoria y paz.

Participación comunitaria que fortalece el sentido de pertenencia: Al integrar a los habitantes del barrio (personas del colegio y comunidad externa) en el diseño y ejecución de

los murales, se fomentó un proceso de aprobación del espacio público y se reforzó la identidad colectiva del barrio.

Modelo replicable en otros territorios: La experiencia sistematizada ofrece una guía valiosa para otras comunidades que deseen emprender procesos similares. La metodología participativa, la documentación radiofónica, los talleres, y las actividades educativas fortalecen el potencial de réplica y escalabilidad.

Puente entre la academia y el territorio: El proyecto logra articular el conocimiento académico con las dinámicas comunitarias, demostrando que la universidad es un actor clave en la transformación social desde una mirada ética y comprometida con el territorio.

Aspectos positivos para trabajar en los próximos años ¿Qué queda para el futuro?: La creación de una “Escuela de Arte para la paz” comunitaria en El Codito. A partir del impulso generado por los murales, sería valioso consolidar un espacio permanente donde se ofrezcan talleres de arte, escritura, comunicación y memoria desde la niñez, jóvenes y adultos. Estos espacios de acuerdo al aprendizaje me certifican que los espacios educativos no formales generan liderazgos comunitarios y proyectar a El Codito como referente de transformación desde el arte y la cultura.

¿Por qué fortalecer los espacios de paz?: Los estudios de paz amplían la comprensión del conflicto desde lo cotidiano: No solo abordan lo macro, sino también lo micro, reconociendo que la paz se construye en las relaciones del día a día. En ese sentido, los entornos culturales permiten activar permiten activar imaginarios, emociones y vínculos que favorecen la convivencia.

Arte como lenguaje universal de reconciliación: En contextos de dolor, el silencio o el miedo predominan, el arte ofrece formas simbólicas y sensibles de procesar el pasado, resignificar el presente y proyectar los futuros posibles.

Transformación de espacios en lugares de memoria: Los murales no solo embellecen, transforman espacios grises o violentos en lugares simbólicos de resistencia, dignidad y sanación colectiva.

Fomento de cultura de paz sostenible: A través de prácticas artísticas se consolidan entornos que priorizan la escucha, el diálogo, la empatía y la creatividad, pilares fundamentales de una paz duradera.

Resultados del ejercicio: En un país como Colombia, donde el conflicto ha dejado huellas profundas en lo individual y lo colectivo, contar historias se convierte en un acto de resistencia. Este proyecto de sistematización en el barrio El Codito no solo levanto murales, sino también narrativas vivas de dignidad, memoria y esperanza. A través del arte, la comunidad encontró una voz, desde la comunicación, esa voz se amplificó. Los murales hablaron, y lo hicieron desde el trazo colectivo, desde las manos de jóvenes, mujeres y vecinos y artistas que decidieron transformar dentro de sus calles en lienzos de reconciliación. Como periodista y comunicador social, este ejercicio permitió comprobar que cuando la comunicación se pone al servicio del desarrollo y el cambio social, los relatos que surgen dejan de ser pasajeros: se convierten en memoria visual, en archivo emocional del territorio.

Los estudios de paz, lejos de ser una disciplina lejana, cobraron vida en este ejercicio y demuestran que su impacto genera un aprendizaje que fortalece la academia. El arte urbano, en el ejercicio puntal de murales que enaltecen el arte, fueron pilar como estrategia de comunicación no verbal que logró activar conversaciones necesarias, despertar empatía y, sobre todo, abrir espacios donde antes había fragmentación. En tiempos donde la polarización marca la agenda, este proyecto demuestra que el periodismo de paz, el arte comunicativo y la comunicación para el desarrollo pueden trazar caminos sostenibles hacia la convivencia.

A futuro, queda el reto de no dejar que estos espacios sean murales vacíos, que la historia y el paso del tiempo quede manchado y sobreponga otras pinturas sobre los murales establecidos, por ello, sería la consolidación de una Escuela Comunitaria de Arte y Comunicación de Paz, un espacio donde quede perpetuo en el tiempo y las nuevas generaciones documenten y comuniquen a través de la palabra y la imagen.

Ejercicio radial: Este episodio reúne dos voces, de experiencias de artistas y generadores de paz en Colombia desde el arte y la educación:

1. Desde Punta Canoa, Cartagena, Colombia: Una lideresa y experta en paz narra cómo en una comunidad juvenil de niñas, a través de la fotografía, encuentran escenarios de educación que aportan en escenarios de paz. Una historia de resistencia, el arte y la educación se han convertido en pilares para la reconciliación y la formación de nuevas generaciones. A través de la danza, el canto, la pintura y el tejido, se están sembrando procesos de paz que nacen desde lo cotidiano.
2. Desde El Codito, Norte de Bogotá, Colombia: El director de Casa Memoria de Paz comparte la experiencia de los murales y la educación media vocacional a través del arte como herramienta no solo de educación formal en Colombia, sino, que reactiva la historia viva del barrio y promueve la participación ciudadana.

Conclusiones

El arte y la educación como lenguajes de paz: En contextos tanto rurales como urbanos, las expresiones culturales se consolidan como herramientas poderosas para tender puentes entre generaciones, reconstruir el tejido social y sanar memorias individuales y colectivas.

La fuerza de lo local: Las experiencias comunitarias tienen voz propia. La entrevista evidencia que los procesos de construcción de paz y transformación territorial surgen desde

el mismo territorio, con aprendizajes propios que también pueden dialogar con otras vivencias similares.

La radio como motor de cambio social: Este medio continúa siendo una plataforma vital para amplificar voces que rara vez encuentran espacio en los grandes medios. En este caso, la radio no solo informa, sino que conecta comunidades, inspira acciones y fortalece redes de esperanza.

Memoria viva y compartida: El archivo sonoro se convierte en un testimonio accesible que puede ser utilizado en espacios pedagógicos, talleres o encuentros comunitarios. Escuchar a quienes han liderado procesos de transformación fortalece la memoria histórica desde una dimensión emocional y cercana.

Educación ciudadana desde la comunicación: Estas iniciativas se integran a procesos educativos formales y populares, así como a la formación de líderes comunitarios, demostrando que la paz se construye desde lo cotidiano y lo comunicativo.

Redes de resistencia creativa: Al enlazar experiencias como las de Punta Canoa y El Codito, se tejen lazos entre territorios que comparten una misma apuesta: educar para la paz desde lo propio, lo sensible y lo colectivo.

Bibliografía

Álvarez, L. (2021). *Murales y memoria histórica en Colombia: El arte como resistencia y reconciliación*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Bautista, M., & Mendoza, P. (2022). *Murales para la memoria: El arte como herramienta de paz en Bogotá y Medellín*. Fundación Ford.

García, J. (2017). *El arte como terapia: Sanación colectiva y reconstrucción social en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

Kennedy, L. (2019). *El arte como medio de reconciliación en Irlanda del Norte: Murales y memoria histórica*. Journal of Peace Studies, 25(3), 112-128.

Martín, R. (2020). *Murales por la Memoria: El arte en la construcción de paz en Argentina*. Editorial Argentina.

Meza, C., Gómez, P., Molina, E., Oñate, J. y Reyes, F. *Una radio para la paz. Herramientas pedagógicas para la producción y realización de contenidos radiales*. Bogotá: Ediciones USTA, 2022.

Restrepo, C. (2019). *Construcción de paz en Colombia: Justicia, memoria y reconciliación*. Editorial Universidad de los Andes.

Reyes, F. (2010). 'El Olvido Que Seremos' y 'Mi Confesión': testimonio, memoria e historia . *Comunicación y ciudadanía* , 24 - 30.

Reyes, F. (2015). *Memoria, territorio e identidad: la masacre del Alto Naya, Colombia (Tesis doctoral)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Reyes, F. (2018). Los escenarios judiciales: la masacre vista por las víctimas y los sobrevivientes. En F. Reyes, *Memoria, territorio e identidad. La masacre del Alto Naya* (págs. 97 - 136). Bogotá: Ediciones USTA.

Reyes, F. (2018). *Memoria, territorio e identidad. La masacre del Alto Naya, Colombia* . Bogotá: Ediciones USTA.

Reyes, F. (2019). Ni verdad ni justicia en la masacre del Alto Naya, Colombia. *Athenea digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1 - 20.

Rodríguez, F. (2020). *El poder del arte en Medellín: Murales como motor de paz*. Universidad Nacional de Antioquia.

Sánchez, A. (2020). *Arte y memoria en el proceso de paz en Colombia: Murales, grafitis y expresiones urbanas*. Revista de Cultura y Paz, 18(2), 45-60.

Serrano, D. (2021). *Arte y paz en México: Murales contra la violencia*. Revista Latinoamericana de Arte y Cultura, 12(1), 77-89.

Smith, P. (2018). *Memoria y reconciliación en Sudáfrica: El papel del arte en el post-apartheid*. African Studies Journal, 33(4), 99-110.

Chará, V. (2019). *Tejiendo memoria: El arte como sanación y resistencia*. Centro de Memoria Histórica de Bogotá.

Ríos, A. (2022). *Las Tejedoras de Paz: Tejiendo un futuro de reconciliación*. Editorial Paz y Justicia.

Sánchez, M. (2021). *El arte en la construcción de paz: El caso de las Tejedoras de Paz en Colombia*. Universidad de los Andes.

Bermúdez, A. (2019). *La Casa de la Memoria: Un espacio para la paz en Medellín*. Editorial Universidad de Medellín.

Gómez, F. (2020). *Pregoneros de Medellín: Transmedia y memoria histórica en el arte de la paz*. Revista de Cultura y Paz, 25(2), 67-80.

Rodríguez, M. (2021). *Narrativas transmedia y la construcción de paz en Colombia: El caso de los Pregoneros de Medellín*. Universidad Nacional de Colombia.